

Oswaldo HURTADO. *Ecuador entre dos siglos*. Bogotá: Debate, 2017. 510 pp. ISBN: 978-958-5446-04-5.

Uno de los debates que más ha ocupado a la Ciencia Política se refiere al vínculo entre democracia y desarrollo económico. Teórica y empíricamente, son numerosos los autores que han procurado mostrar cómo aquellos sistemas políticos que alcanzaron un margen importante de estabilidad en sus instituciones fueron más propensos a consolidar economías competitivas. Es esta correlación a la que atiende el libro *Ecuador entre dos siglos*, que parte de dicha premisa como base para el análisis de la realidad ecuatoriana desde finales de la década de 1970 hasta la actualidad.

En este recorrido, el autor estudia los procesos históricos que llevaron a la modernización del país, contando entre los más importantes el retorno a la democracia, el auge de la industria petrolera y el surgimiento del movimiento indígena. Igualmente, aborda los temas y posiciones ideológicas que dieron forma a la agenda pública nacional, como las tensiones entre los enfoques estatistas y liberales en el manejo de la economía; el fracaso del sistema de partidos; el populismo y sus efectos, entre otros. Para ello se vale no solo de datos oficiales, fuentes historiográficas y académicas, sino también de experiencias y reflexiones personales que, dada su posición como actor protagónico de la contienda política ecuatoriana, adquieren relevancia.

El texto está dividido en cuatro grandes apartados. El primero analiza los vaivenes experimentados por la cambiante economía ecuatoriana. Inicialmente da una mirada a determinadas etapas de crecimiento, posibilitado, como se dijo previamente, gracias a la explotación del petróleo, pero también a otras industrias tales como la floricultura y la camaronera, así como a políticas económicas que el autor consideró exitosas. Paralelamente, explora los momentos de crisis y decrecimiento, ocasionados en gran parte por los cambios en el precio del crudo y por un manejo poco efectivo de las finanzas estatales, en especial de cara a la deuda externa.

El siguiente apartado se refiere a los cambios sufridos por la sociedad ecuatoriana entre finales del siglo XX y comienzos del XXI. Dichos cambios tienen sus raíces en el total resquebrajamiento del sistema de hacienda, que durante gran parte de la historia ecuatoriana moldeó las relaciones entre clases a partir de criterios étnicos. Por otro lado, un factor transformador fue también el ingreso de Ecuador en la economía mundial, producido por las exportaciones y las consecuentes posibilidades de movilidad social que surgieron para gran parte de la población. Estos hechos llevaron a la aparición de nuevos sujetos en la vida pública: los indígenas, las mujeres y la clase media.

La tercera parte del texto aborda los hitos en la consolidación del sistema democrático en Ecuador. Hurtado detalla el camino seguido para su instauración en 1979, a través de un pacto cívico-militar que constituyó un caso paradigmático en la región. Asimismo, examina cuáles han sido hasta ahora las limitaciones al buen funcionamiento de la democracia –un orden constitucional inestable, numerosos partidos políticos que no lograron conectarse con las demandas de la ciudadanía, determinadas prácticas en el ejercicio del poder por parte de las élites–, que para el autor colindan con el autoritarismo.

Finalmente, en el cuarto apartado se consideran las ideas que determinaron el posicionamiento de las élites y de Ecuador en el orden mundial. Hechos como el *boom* de la teología de la liberación, la caída de la Unión Soviética y la globalización tuvieron un efecto decisivo en la definición de valores y metas comunes que esgrimieron los gobernantes de turno como norte para el país. Tales posiciones demarcaron las posibilidades de integración al mercado mundial, el apoyo a los emprendimientos y las relaciones diplomáticas con los vecinos. Todas estas cuestiones son revisadas con detalle.

En suma, *Ecuador entre dos siglos* ilustra, desde diferentes aristas, el complejo camino de Ecuador hacia la modernización de su sistema económico y sociopolítico. Resulta de gran aporte que, para hacerlo, se proponga un diálogo con categorías conceptuales tradicionales de la Ciencia Política, que se presentan hoy más vigentes que nunca para comprender la realidad.

María Alejandra AUZA
Universidad de Salamanca